

"EL FUNDADOR": JORGE ROJAS MIRANDA

Era el otoño de 1824, a un año de la abdicación del Director Supremo don Bernardo O'Higgins, y en pleno período de anarquía o era de los Pipiolos; en la ciudad de la Serena un 23 de abril nace Jorge Rojas Miranda, hijo de don Bernardino Rojas y la señora María Trinidad Miranda,²⁹ ambos descendientes de antiguas familias pertenecientes a la aristocracia local, pero, que por ciertas eventualidades adversas, se fueron quedando con los gra10s recuerdos de un pasado glorioso.

En su infancia se incorporó al liceo de La Serena, donde estudió pacientemente, con vivo interés. Geología y minas, teniendo como maestro al destacado minerologista polaco Ignacio Domeyko, siendo uno de sus más jóvenes discípulos.³⁰

Apenas se alzaba por los 12 años de edad, cuando. el destino y sus avatares, lo golpeó con irreverente crueldad, sus padres fallecen, dejándolo en la orfandad más absoluta. Este trágico suceso lo marcó en lo más profundo de su alma, acelerando en él su proceso de maduración. Cursó estudios hasta la edad de 21 años, etapa de su vida que debió cambiar las aulas por un trabajo en la fundición de cobre "Dieguito", al interior de La Serena, distante diez leguas, en un empleo por lo demás modesto.³¹

Desde que Jorge Rojas puso pie en tierras de Lirquén se entregó sin presentido a un cambio de vida total, como aquel que viene predestinado a cumplir una obra de gran magnitud; llevó a cabo la consolidación e inicio de la industria carbonífera. Lo que se experimentó durante la mayor parte de la década de 1840 fue un esbozo simple de lo que vendría más tarde, convirtiéndose en el prefacio de la obra cuyo autor es el serenense Rojas.

No deben haber dudas, y aunque, en un principio todos los esfuerzos realizados se dirigieron hacia el establecimiento de Lirquén, girando en tomo a una necesidad marcada por tratar de proveer aquel recinto con buen carbón para fundir con un mayor provecho, esto cambiaría a poco de iniciar la explotación de las minas de Puchoco.

El 04 de mayo de 1850, solicita la apertura de la caleta de Coronel, tal solicitud fue aprobada mediante un decreto supremo que habilitó a embarcaciones mayores nacionales para que transportasen carbón de piedra desde Coronel hacia el puerto habilitado de Lirquén.

Héctor Aburto C. y Manuel Gutiérrez G., Historia de Coronel

No conforme con lo obtenido, en el transcurso de un mes (el 24 de junio) eleva una nueva petición al gobierno dirigido por don Manuel Bulnes, argumentando lo siguiente:

Señor Intendente:

Jorge Rojas, dueño de las minas situadas en Coronel, ante V.S. con el mayor respeto espone: que sin embargo de haber recibido con estimación posible la gracia que el Spmo. gobierno me concedió a nombre de D. Joaquín Edwards por decreto de mayo 4 ultimo pasado ... aún con esto no se ha llenado el objeto de mi pretensión, porque habiendo empleado en el establecimiento de minas un capital, para el desarrollo de una industria que pone en ejercicio un crecido número de brazos ... siendo las minas abundantes i que prometen larga duración, me he propuesto hacer extraer carbón aún para el extranjero, porque a más de satisfacer las exigencias del país, pueden sobrar cantidades considerables por la abundancia.,,

La respuesta a esta solicitud fue positiva, pudiendo conseguir de forma legal, levantar sobre bases sólidas una industria que le debe a él su fundación. Ya no restringe el destino de la producción de sus minas, sólo a fundir mineral de cobre. Sino que, amplía el mercado de la hulla nacional, con esa tenacidad y voluntad que lo caracterizó.

Jorge Rojas Miranda debió luchar tenazmente para poder lograr la acreditación del carbón de Coronel. :- a que, el combustible fósil que se extraía en el país no gozaba de mucho prestigio en comparación al que se importaba desde Inglaterra. que en *illo tempore*, se le tomaba como netamente superior, rasgo típico de la idiosincrasia chilena que, ya por esa época, hacía notar con fuerza la tendencia marcada por todo aquello que no fuese nacional: sobre esto expone Raúl Santis Cerda, en su libro: "El carbón en la economía nacional":

" ... la desconfianza, el desprestigio por los productos nacionales, y la propaganda de desprestigio del carbón nacional en que se empeñaban los importadores de carbón inglés ... nadie quena aceptar el carbón chileno ..• nadie quiso aventurarse siquiera a probar en aquella época ... lo importado es mejor. Aunque pueda dar fe de su bondad sino del hecho de ser importado.,,

Los primeros cargamentos los envió gratuitamente a los puertos de Coquimbo, con el objeto que se experimentase en los hornos de fundición con el carbón de Puchoco. El resultado fue el poder dar venta a su producción en el año 1851 a un precio de \$ 6 la tonelada. Hasta el año de 1852 fue el único productor en el país.

Matías Cousiño hizo lo mismo en las minas de Lota, cuando se asoció a José Antonio Alemparte y Thomas Bland Garland con el fin de abrir mercado a su producto. realizó el envío de partidas de carbón gratis al norte a los puertos de Coquimbo, Atacama y Tarapacá, además hacia San Francisco, en Norteamérica a y Panamá; pero, por más lejos que halla mandado su producto, él se constituyó en el *segundo* en hacerlo.

Jorge Rojas una vez consolidadas sus pretensiones, se radicó definitivamente en la ciudad de Concepción, lugar en el cual, se desenvolvió como un digno hombre, que trató de

Héctor Aburto C. y Manuel Gutiérrez G., Historia de Coronel

aportar todo lo que fuera posible para estimular el desarrollo de la provincia, y de Chile. Se casó con una distinguida dama penquista, Adelaida Pradel Silva y Morales, hija de Miguel Pradel y de Dolores Silva y Morales y Ruiz de Berecedo.

Participó fervientemente en política, teniendo muchos sinsabores durante el pronunciamiento de Concepción contra el gobierno de Montt, tras la derrota del ejército del sur, en el 1859; fue miembro del parlamento en representación de la ciudad que lo acogió, sin embargo, estas mismas actividades le jugaron una mala pasada, siendo su sino el recibir duros golpes, así quedó demostrado en los momentos que se hace partidario del bando balmacedista para la revolución de 1891, el cual salió derrotado; iniciándose la persecución de los adherentes al presidente Balmaceda; Jorge Rojas debió refugiarse en el claustro de Santo Domingo con su familia. El lunes 18 de julio a las diez y media de la mañana, en un frío invierno del año 1892, fallece el padre de la industria del carbón en Chile, a la edad de 68 años.

Extractado de la Historia de Coronel - Héctor Aburto y Manuel Gutiérrez G.

Por Coronelcity.cl